

**DICIEMBRE:
COMUNICATIVOS.**

Tercera semana: “Sal de tu cuarto y comunícate”.

“El que es bueno en familia, también es buen ciudadano”. Sófocles

Breve Explicación para el profesor: a algunos de nuestros alumnos les puede pasar lo que al protagonista del cuento que presentamos a continuación: sus padres no tienen el tiempo que ellos desearían para poderse dedicar a sus hijos. Por eso, la comunicación entre padres e hijos, no es siempre la que debiera. Los docentes estamos habituados a comprobar esta circunstancia. No se trata de cargar de culpabilidad a los padres, entre otras razones porque en no pocas ocasiones esta comunicación necesaria no se da ya que los hijos viven encerrados en su mundo (¿habitación, messenger?). Se trata de abrir un diálogo con los alumnos y alumnas sobre la importancia de las comunicaciones y de las relaciones en familia.

“PAPÁ, ¿CUÁNTO GANAS EN UNA HORA DE TRABAJO?”.

Cuentan que un hijo, con voz tímida y ojos de admiración, le preguntó a su padre al término de su trabajo:

- **Papa ¿cuánto ganas en una hora de trabajo?**

El padre dirigió un gesto severo al niño y dijo:

- **Mira hijo, esa información ni tu madre la conoce. No me molestes que estoy cansado.**

- **Pero Papá -insistía el pequeño- dime por favor cuánto ganas por hora.**

La reacción fue menos severa, y el padre sólo contestó:

- **Cuarenta euros por hora.**

- **Papi, ¿me podrías prestar veinte euros?** - preguntó el pequeño.

El padre muy enfadado y tratando con brusquedad al hijo, le dijo:

- **Así que esa es la razón de saber cuánto gano. Vete a dormir y no me molestes, ¡no tengas cara, hijo!**

Había caído la noche. El padre estaba meditando sobre lo sucedido y se sentía culpable: **¡tal vez su hijo necesitaba algo!**

En fin, como quería descargar su conciencia dolida, se asomó al cuarto del niño. Con voz baja preguntó:

- **¿Duermes?**

- **No papá, ¿qué pasa?** -respondió el niño.

- **Aquí tienes el dinero que me pediste** -respondió el padre.

- **Gracias papá** - contestó el pequeño y metiendo su manita bajo su almohada, sacó unos billetes y dijo:

- **Ahora ya tengo el dinero que necesitaba, papi, ¡Tengo cuarenta euros! ¿Me podrías vender una hora de tu tiempo?**



Temas para el diálogo.

¿Qué os parece esta historia? ¿Podría darse en la realidad o estas situaciones no ocurren?

¿Qué importancia tiene el diálogo y la comunicación en la familia? Hacemos una lluvia de ideas de las razones por las que resulta importante esta comunicación.

¿Por qué es difícil, a veces, hablar entre los miembros de la familia? ¿De qué cuestiones no se habla entre padres e hijos?